



## Reseña bibliográfica

**Ros Maturro, A. (2025). Lecciones del giro perpetrador en América Latina, 2010-2020. RIL Editores: Santiago de Chile, 414 páginas**

En *Lecciones del giro perpetrador en América Latina, 2010–2020*, Ana Ros Maturro ofrece un análisis profundo y provocador sobre una dimensión menos explorada de las memorias posdictatoriales: la del perpetrador. Desde el estudio del cine documental producido en América Latina durante la última década, y con énfasis en Chile, la autora traza una cartografía crítica del llamado “giro perpetrador”, orientado a pensar y representar al agente de la violencia política. Con esta propuesta, se aparta del enfoque tradicional que centra la memoria exclusivamente en las víctimas, proponiendo que una memoria ejemplar también debe considerar a quienes generaron el horror (Todorov, 2000).

El estudio parte de la premisa de que, una vez logrado el reconocimiento social y jurídico de las víctimas, se vuelve posible –y necesario– indagar los mecanismos que permitieron la violencia sistémica. Tal como señala Ros Maturro, analizar la implicación individual en la violencia de Estado no supone justificarla, sino desentrañar cómo se produce, se sostiene y se naturaliza en distintos contextos históricos y sociales. El libro se estructura en torno al análisis de una docena de películas documentales y de ficción, producidas entre 2008 y 2021, y se organiza en diez capítulos, precedidos por una introducción teórica y seguidos por una conclusión que conecta los hallazgos con el presente.

La autora extiende la noción de perpetrador más allá del autor material de crímenes, abarcando también al cómplice, al colaborador y a quienes, por acción u omisión, consintieron las violaciones a los derechos humanos. En esta ampliación conceptual, retoma la figura de la “zona gris” desarrollada por Levi (2000), para referirse a los sujetos ambiguos, sometidos a la lógica de la dictadura, pero también partícipes de ella. Esta categoría resulta especialmente útil para pensar las tensiones entre obediencia, coerción y responsabilidad moral.

La propuesta de Ros Maturro está fuertemente influenciada por el pensamiento de Hannah Arendt (2003), en especial por su análisis del caso Eichmann. A través de su lectura, la autora cuestiona la construcción del perpetrador como “monstruo”, entendida como una forma de deshumanización que impide comprender sus motivaciones. En cambio, plantea la necesidad de asumir la humanidad del victimario como punto de partida para analizar su accionar y el entramado social que lo sostiene. Esta perspectiva permite superar oposiciones binarias como



víctima/victimario o amigo/enemigo, reemplazándolas por categorías como implicación, responsabilidad o resistencia.

Una de las líneas transversales del libro es la crítica a la deshumanización como mecanismo central de la violencia. En los documentales estudiados, se observa cómo los perpetradores justifican sus actos a partir de la cosificación del otro. Sin embargo, estos filmes, en lugar de reproducir esa lógica, presentan a los victimarios en su complejidad humana. Al mostrar aspectos de su vida cotidiana –familia, religión, infancia–, los realizadores rompen con la imagen del represor como figura inhumana e inaccesible. Como sostiene Ros Matturro, etiquetar al perpetrador como “monstruo” lo exime de responsabilidad moral y dificulta la elaboración de una memoria crítica (Ros Matturro, 2025).

Otro eje central del análisis es el lugar que ocupan las nuevas generaciones, especialmente los hijos y sobrinos de perpetradores. Varios de los realizadores de los filmes abordados pertenecen a esta generación de la postdictadura, y desde su propia biografía construyen una mirada inquisitiva sobre el pasado familiar y nacional. En este sentido, el libro no solo estudia a los perpetradores, sino también a quienes cargan con su herencia, y que muchas veces optan por romper con el silencio y generar nuevas formas de memoria. Esta memoria crítica se configura como un duelo colectivo que trasciende lo privado, transformando la experiencia personal en reflexión política.

La tercera línea analítica del libro denuncia la persistencia de lógicas autoritarias en el presente. Ros Matturro sostiene que el pensamiento crítico es la herramienta fundamental para desmontar los modelos sociales heredados de la dictadura, basados en la jerarquía, la represión y la homogeneización. Desde esta perspectiva, el análisis del cine documental permite identificar cómo se reproducen, adaptan o resisten estos patrones. Especial relevancia cobra aquí la perspectiva de género, que atraviesa todo el texto: la autora examina cómo la dictadura impuso un modelo patriarcal que asociaba la masculinidad con la violencia y la feminidad con la sumisión. A su vez, expone la exclusión sistemática de toda diferencia –sexual, étnica, ideológica– como base del orden autoritario.

La propuesta del libro va más allá del estudio de casos. Ros Matturro ofrece una lectura que permite entender cómo operan los mecanismos sociales e institucionales que generan perpetradores. En este sentido, el “giro perpetrador” no solo revela cómo se estructuró la violencia en el pasado reciente, sino cómo sus lógicas continúan activas en la actualidad, bajo formas más sutiles, pero igualmente dañinas. La autora destaca que visibilizar estas continuidades es esencial para prevenir nuevas formas de violencia y fomentar una ciudadanía crítica.

Uno de los aspectos más potentes del libro es su capacidad para conectar la esfera estética con la política y la ética. A través del cine, los realizadores convierten el acto de memoria en una herramienta de transformación social. Como señala Todorov (2000), la memoria ejemplar no se limita al recuerdo, sino que busca enseñar, advertir y promover la acción. En este sentido, los documentales

## Reseñas Bibliográficas

analizados funcionan como *exempla*, es decir, como narrativas que permiten extraer lecciones sobre el pasado y el presente.

Desde el punto de vista metodológico, el libro articula herramientas del análisis fílmico, la teoría política y los estudios de memoria. El enfoque es interdisciplinario y se apoya en una vasta bibliografía internacional y latinoamericana. A pesar de su densidad teórica, el texto mantiene una escritura accesible, lo que lo hace útil tanto para investigadores como para lectores no especializados.

En suma, *Lecciones del giro perpetrador en América Latina* constituye un aporte fundamental al campo de los estudios de memoria. Al centrarse en el perpetrador, Ros Maturro ilumina un punto ciego en las políticas de la memoria, y ofrece claves para comprender cómo se construyen los discursos sobre el pasado y qué efectos tienen en el presente. En un contexto global marcado por el resurgimiento de discursos negacionistas y autoritarios, este libro ofrece herramientas conceptuales y éticas para resistir y reimaginar la convivencia democrática.

Más allá de su valor académico, la obra plantea una invitación urgente: mirar de frente al perpetrador no para exculparlo, sino para entender cómo actúa, cómo se reproduce su lógica y cómo podemos interrumpirla. En este gesto, reside su mayor potencia transformadora.

**Fedra Cuestas**

Universidad de Los Lagos (Chile)

[fedra.cuestas@ulagos.cl](mailto:fedra.cuestas@ulagos.cl)

<https://orcid.org/0000-0001-5058-6546>

## Bibliografía

Arendt, H. (2003). *Eichmann en Jerusalén: Un estudio sobre la banalidad del mal*. Editorial Lumen.

Levi, P. (2000). *Los hundidos y los salvados*. Muchnik Editores.

Ricœur, P. (2000). *La memoria, la historia, el olvido*. Fondo de Cultura Económica.

Ros Maturro, A. (2025). *Lecciones del giro perpetrador en América Latina, 2010–2020*. RIL Editores.

Todorov, T. (2000). *Los abusos de la memoria*. Paidós.